

males se articulan entre sí y con el carpo, como se ha indicado antes. Las extremidades distales se fusionan con el cuerpo aproximadamente a los dos años.

El tercer y cuarto metacarpianos se hallan aplanados de delante atrás, presentan tres caras y están colocados muy juntos. La extremidad

Cada uno de los dedos principales comprende tres *falanges* y tres *sesamoideos*. Los huesos de los dedos principales se asemejan por su forma a los del buey, pero no existe agujero en el lado interdígital de la apófisis extensora y los sesamoideos proximales son estrechos y rugosos por de-

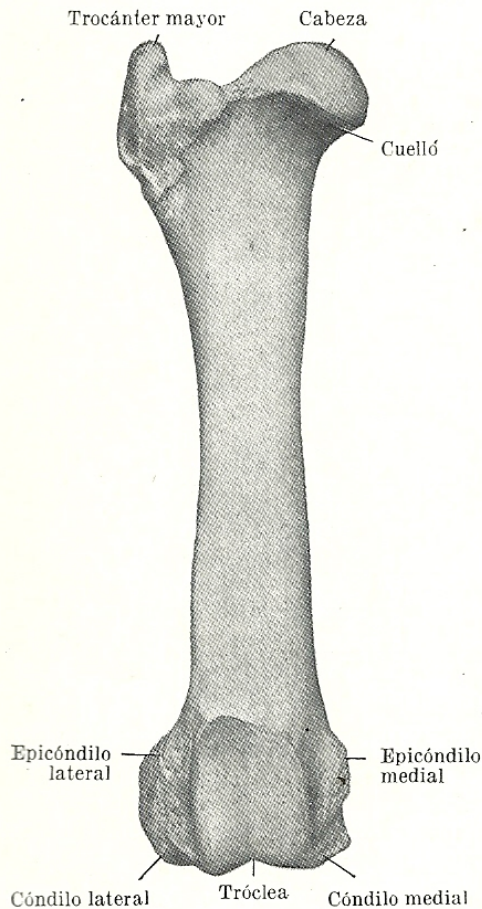


Fig. 193. Fémur derecho del cerdo visto por delante.

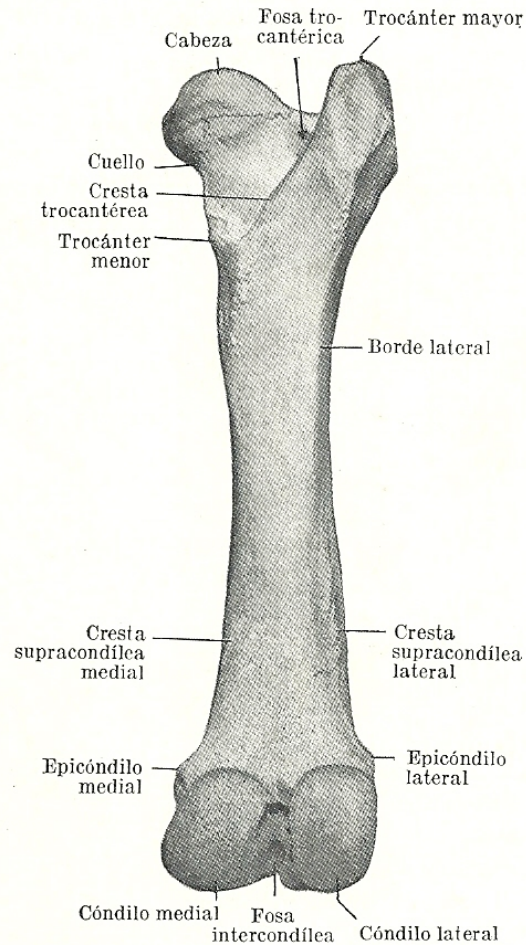


Fig. 194. Fémur derecho del cerdo visto por detrás.

distal de cada uno de ellos presenta una tróclea para la articulación con la primera falange y los sesamoideos. El tercero es el más ancho de los dos y se articula con todos los huesos de la fila distal del carpo con excepción del primero. El cuarto se articula principalmente con el cuarto carpiano, pero presenta una pequeña faceta para el tercero. El segundo y quinto metacarpianos están situados un poco más hacia atrás que los otros dos. El quinto es mucho más grueso que el segundo. Las extremidades proximales son pequeñas y se articulan con los correspondientes huesos del carpo y del metacarpo. La extremidad distal es relativamente grande; su cara articular es condílea por delante y troclear por detrás.

trás. Las falanges de los dedos accesorios (que ordinariamente no alcanzan el suelo) son de forma similar, pero mucho más pequeñas. La fusión de las extremidades proximales con los cuerpos se produce aproximadamente a los dos años en las primeras falanges, al año en las segundas.

Huesos de la extremidad pelviana

El *coxal* es largo y estrecho. El *ilion* y el *isquion* se hallan casi en la misma línea y aproximadamente en dirección sagital.

El ala del *ilion* se inclina hacia fuera mucho menos que en el caballo y en el buey. La cara glútea está dividida en dos fosas por una cresta que se continúa por detrás con la espina isquiática superior. La cara pelviana presenta por detrás una extensa área rugosa que se aplica contra el ala del sacro. El área lisa ilíaca es estrecha y está limitada por arriba por una cresta. La cre-

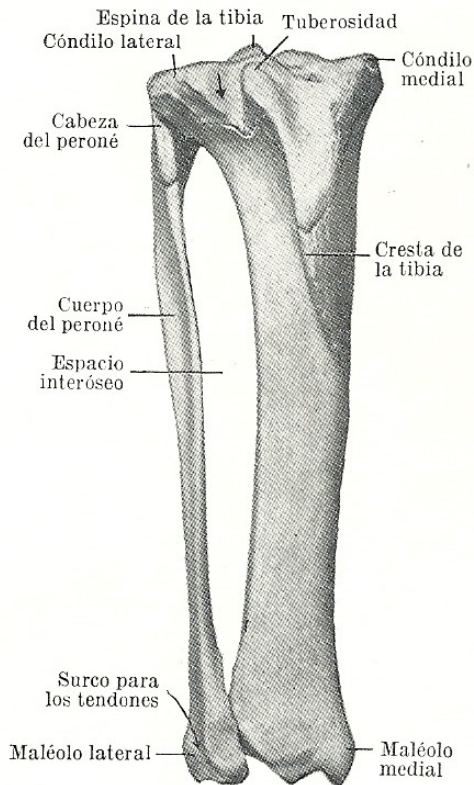


Fig. 195. Tibia y peroné derechos del cerdo vistos por delante.

La flecha indica la escotadura muscular de la extremidad proximal de la tibia.

ta es convexa y gruesa, rugosa y prominente en su centro, que forma el punto más alto del hueso. La tuberosidad sacra es más baja que la cresta, está dirigida hacia atrás y se articula por dentro con el sacro. La tuberosidad coxal es todavía más baja y está muy ligeramente engrosada. Los *isquiones* en la hembra son algo divergentes y aplanados por detrás. Las tuberosidades están encorvadas hacia fuera y presentan tres prominencias. Existe una cresta o tuberosidad en la cara ventral. La espina isquiática superior es parecida a la de la vaca, pero está ligeramente encorvada y las crestas musculares de su cara externa

son más pronunciadas. La porción sínfisaria del *pubis* es gruesa y los dos huesos se hallan casi en un plano horizontal. La eminencia iliopectínea es prominente y el tubérculo del *psoas* es muy manifiesto.

El *acetábulo* está colocado algo más hacia atrás que en el buey. El reborde es

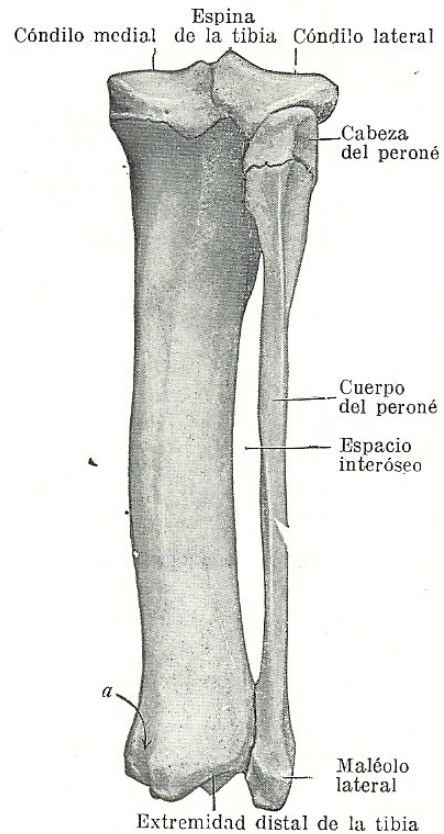


Fig. 196. Tibia y peroné derechos del cerdo vistos por detrás.

a, surco en el maléolo interno para el tendón del flexor digital largo.

grueso y está recortado posteriormente por una fisura estrecha que conduce al interior de la profunda fosa acetabular. Las tres piezas del hueco coxal están fusionadas al fin del primer año, pero la cresta y la tuberosidad isquiática se encuentran parcialmente separadas hasta el sexto o séptimo año. La sínfisis no experimenta generalmente una anquilosis completa. Existen huesos interisquiáticos.

El *estrecho superior de la pelvis* es elíptico y muy oblicuo. En una marrana de gran talla el diámetro conjugado mide de 12,5 a 15 centímetros y el transverso aproximadamente de 8,75 a 10 centímetros. En

la hembra el suelo es relativamente ancho y aplanado, especialmente en el estrecho inferior, donde las tuberosidades están ranversadas; presenta, por lo tanto, por detrás una inclinación francamente ventral. El eje de la pelvis es, en consonancia, oblicuo. El arco isquiático es ancho. En el verraco

El *fémur* tiene un cuerpo relativamente ancho y voluminoso en el que pueden reconocerse cuatro caras. El principal agujero nutricio está situado en el tercio proximal de la cara anterior. La cara posterior es ancha y se halla limitada por fuera por una cresta que se extiende desde el tro-

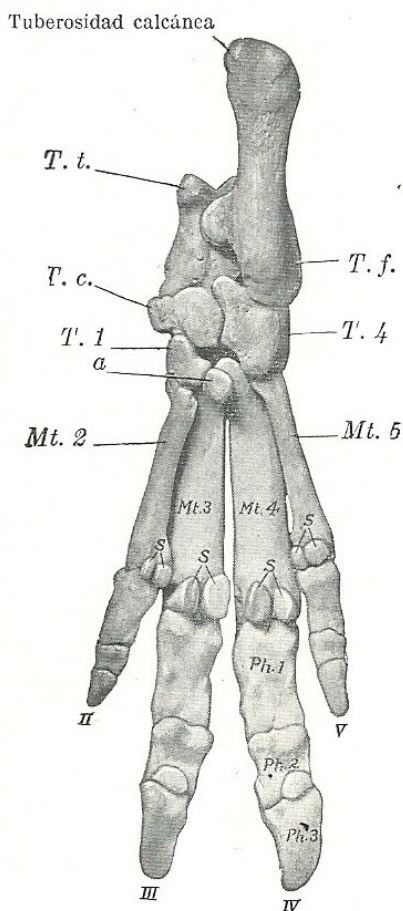


Fig. 197. Esqueleto de la puzuña derecha del cerdo vista por la cara dorsal.

T. t., tarsotibial; T. f., tarsoperoneo; T. c., central del tarso; T. 1, T. 4, primer y cuarto tarsianos; Mt. 2-5, metatarsianos; Ph. 1, Ph. 2, Ph. 3, primera, segunda y tercera falanges.

el pubis es mucho más grueso y los ísquiones no están ranversados hacia atrás. El estrecho superior es más pequeño; el diámetro conjugado mide de 11 a 12,5 centímetros y el transversal oscila entre 7,5 y 8,75 centímetros. El suelo es cóncavo transversalmente y se inclina mucho menos que en la marrana. Las espinas isquiáticas superiores se hallan menos encorvadas y el arco isquiático es muy estrecho y profundo.

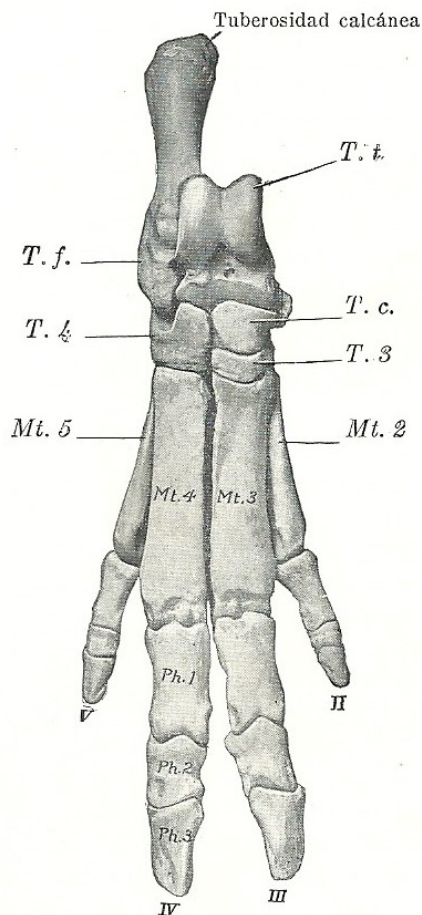


Fig. 198. Esqueleto de la puzuña derecha del cerdo vista por la cara plantar.

T. t., tarsotibial; T. f., tarsoperoneo; T. c., central del tarso; T. 1, T. 4, primer y cuarto tarsianos; Mt. 2-5, metatarsianos; Ph. 1, Ph. 2, Ph. 3, primera, segunda y tercera falanges; S, sesamoideos proximales; los sesamoideos distales se ven en la figura, pero no están indicados; a, hueso sesamoideo del tarso.

cánter mayor hasta la ancha cresta supracondílea externa. No existe fosa supracondílea. La cabeza está fuertemente encorvada y presenta hacia el lado interno una fosa bastante ancha para la inserción del ligamento redondo. El cuello es muy manifiesto. El trocánter mayor, aunque voluminoso, no se extiende por encima del plano de la cabeza. La cresta y fosa trocánté-

reas se asemejan estrechamente a las que posee el buey. Falta el tercer trocánter. Las crestas de la tróclea son similares y casi sagitales. Las extremidades se unen con el cuerpo a los tres años y medio aproximadamente.

El cuerpo de la *tibia* está ligeramente encorvado y es convexo en el centro. La tuberosidad presenta un surco por delante, y otro surco estrecho la separa del cóndilo externo. La cara para el peroné se halla en el borde posterior de este cóndilo y está limitada por dentro por una eminencia. La porción proximal de la cresta es muy prominente y se encorva hacia fuera. La extremidad distal se parece en general a la del buey; pero es relativamente más estrecha en sentido transversal y más gruesa de delante atrás. La extremidad proximal se une con el cuerpo aproximadamente a los tres años y medio; la distal, poco más o menos a los dos años.

El *peroné* se extiende por toda la longitud de la región y está separado de la tibia por un ancho espacio interóseo. El cuerpo está aplanado transversalmente; la porción proximal es ancha y presenta en la cara externa una escotadura profunda; la porción distal es más estrecha en sentido transversal y más gruesa de delante atrás. La extremidad proximal es aplanada; su cara lateral forma un surco y la medial se articula con el cóndilo externo de la tibia. La extremidad distal forma el maléolo lateral. Presenta un surco en su cara externa y por la interna se articula con la tibia y con el tarsotibial y, por último, distalmente con el hueso tarsoperoneo. La extremidad proximal se une con el cuerpo a los tres años y medio, la distal a los dos y medio; estos espacios de tiempo pueden variar algo.

La *rótula* es muy estrecha transversalmente y presenta tres caras.

El *tarso* consta de siete huesos. El tarsotibial y el tarsoperoneo se asemejan en general a los del buey. No obstante, el eje de la tibia es ligeramente oblicuo (ventro-

interno) y su extremidad distal presenta una doble tróclea para la articulación con el central y cuarto tarsianos. La tuberosidad calcánea presenta posteriormente un surco profundo. El central del tarso es estrecho en sentido transversal y grueso de delante atrás. Su cara proximal es profundamente cóncava y la plantar presenta un tubérculo voluminoso. El primer tarsiano tiene forma cuboidea y se articula con el central y segundo tarsianos y con el segundo metatarsiano. El segundo tarsiano es pequeño y algo prismático; se articula por arriba con el central, por delante con el tercero, por detrás con el primero y por debajo con el segundo y tercer metatarsianos. El tercer tarsiano es mucho mayor y está comprimido de arriba abajo, siendo ancho por delante y estrecho por detrás. Se articula por arriba con el central del tarso, con el tercer metatarsiano por abajo, el segundo tarsiano por dentro y el cuarto tarsiano por fuera. El cuarto tarsiano es voluminoso. Su cara externa está cruzada por un surco oblicuo para el tendón del músculo peroneo largo. La cara interna se articula con el central y el tercer tarsianos. La cara proximal soporta los huesos tarsotibial y tarsoperoneo y la cara distal se apoya en el cuarto y quinto metatarsianos. Se osifica por dos centros. El vértice de la tuberosidad calcánea se fusiona con el resto del hueso de los dos a los dos años y medio.

Los *cuatro metatarsianos* se asemejan a los correspondientes huesos del miembro anterior, pero son un poco más largos. Las extremidades proximales del tercero y cuarto presentan cada una una proyección plantar considerable; la apófisis del tercero presenta una faceta para la articulación con un sesamoideo discoide. El segundo y quinto están colocados más hacia la cara plantar que en el caso de los metacarpianos.

La primera y segunda *falanges* son un poco más largas y estrechas que las del miembro anterior.